

pueblo de palomas (2)

pueblo de estorninos (3)

<h1>Liminar</h1>

<p>Amereida¹ nos introduce a la figura del pueblo de palomas (nombrado hoy pueblo de estorninos) que como figura de la naturaleza, funda un conocimiento que forma Escuela, hermana y hace pueblo; conocimiento que se comparte y registra en textos fundamentales [TF] y textos de apertura [TA]. El acto de leer es en el encadenamiento de los textos y de la vista de ellos encadenados entre sí. Hay un punto de vista y ubicuidad en la lectura, hay seguimiento e idas del sentido entre las palabras, hay una ingeniería que gobierna y una grafía que hace legible al lector -neo-alfabetizado- un texto que sólo existe ante él.

En lo propio tabular del texto se reconocen unidades de lectura manipulables al modo de anotación al margen de la página, estas operaciones son practicables en la pantalla en cuanto el mismo acto de lectura: marcación, titulación y anotación. Reconocemos un hilo o entramado

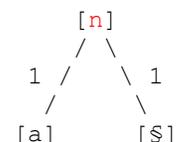
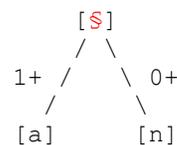
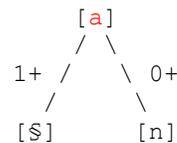
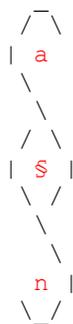
entre títulos, textos y anotaciones; los textos hablan entre sí; vemos dibujados sus caminos como un recorrido, lo notamos y queremos inscribirlo como una marca en el texto. La indexación de los textos se refiere a su notación o fijación en él como citable o anotable; la filiación entre textos configura o constela un cierto conocimiento sobre la base del consentimiento de la idea épica del pueblo: su saber.

La figura de la biblioteca atiende a los títulos que los autores dan a sus textos; la legibilidad anotada navega por los títulos que los lectores han anotados como guiales. El página a página en Internet puede carecer de sentido, el hipertexto debe construir el intervalo ante el requerimiento; el tránsito en la línea de lectura por medio de una interfaz que haga legible la diferenciación textual en unidades tipográficas notables.</p>

<1.> Amereida, varios autores, Editorial Cooperativa Lambda / Santiago / Chile 1967.</1.>

<2.> del poema "Alba" de Arthur Rimbaud</2.>

<3.> del poema "Estorninos" de Godofredo Iommi M.</3.>



Definiciones: Las Unidades de Relación

A la continuidad intrínseca del texto la llamamos su *idalidad*⁴, por desarrollarse en su decurso direccionado e irreversible, se trata del tiempo del lector, o *demora del texto*. En hipertexto tenemos la ocurrencia de distintas idas posibles dentro de un mismo texto pues la construcción de la continuidad en el hipertexto está tensionada por la voluntad del lector que, en su inteligencia (lat. *inter legere*) se provee a sí mismo de una consistencia frente a la red.

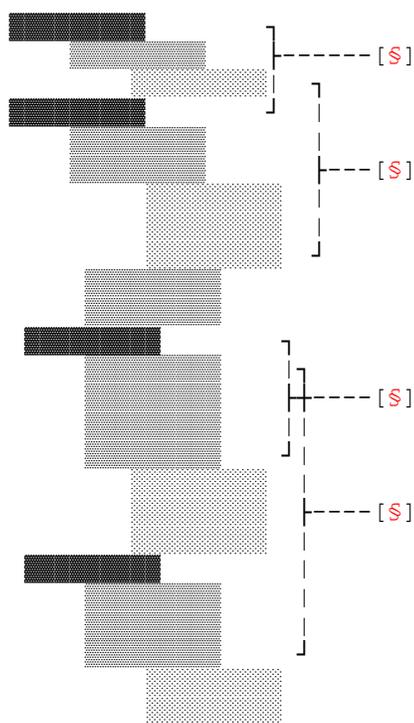
Este recorrido invisiblemente hilado, está co-generado por las unidades de contenido que construyen una lectura con§telada: que llamamos secciones [§]. Ellas se alojan en contenedores mayores del contenido, en las titulaciones que llamamos [a]es, las cuales aparecen como las [a]sas que permiten tomar el total de la extensión textual §, y que nombran y configuran un cielo con§telado de entradas al contenido, atra-

vesando el total de los textos y pasando a formar un léxico transversal. Es decir, cada palabra clave [a] está rodeada en un “anillo de tesoro” de todas las secciones a las cuales hace referencia. Simultáneamente, cada documento (*T-string*⁵) está rodeado por todas sus palabras clave [a].

Reconocemos entonces, los órdenes contenidos inicialmente en los documentos y más otros: las unidades discretas {[a] y [§]} como interacción de una lectura intencionada sobre ellos y que anota una tercera unidad de contenido- aquellas iluminaciones del lector-annotador, el cual genera lo que llamamos [n]ota. A partir de estas condiciones (ontología), se formula un diálogo de pares simétricos entre [a]es, [§]nes y [n]otas.

<4> **Idalidad**: de ir, de trazarse un camino. Uso: “ida al campo” </4>

<5> **T-String**: análisis gráfico del texto tabular, que arroja figuras de arcos en el texto. </5>



```

<milestone-section-alfa-start>
</milestone-section-alfa-start>
Aparece un pasaje en medio de la lectura. El anotador, atento a ellos, lo distingue y lo nombra para poder traerlo a posteriori (una sección).
<milestone-section-beta-start>
</milestone-section-beta-start>
Asimismo, el lector-anotador no está informado de las múltiples secciones reconocidas por otros, así estas nuevas secciones pueden traslaparse.
<milestone-section-alfa-end>
</milestone-section-alfa-end>
De este modo, las secciones conforman un orden que se superpone a la tabularidad natural de un texto estructurado, es decir, existe una jerarquía tabular de títulos, subtítulos, etc. Mientras que las múltiples secciones no obedecen a una jerarquía de árbol. Se construyen etiquetas XML vacías como hitos para no provocar incongruencias sintácticas en el código, de suyo jerárquico: *milestones(6)*.
<milestone-section-beta-end>
</milestone-section-beta-end>

```

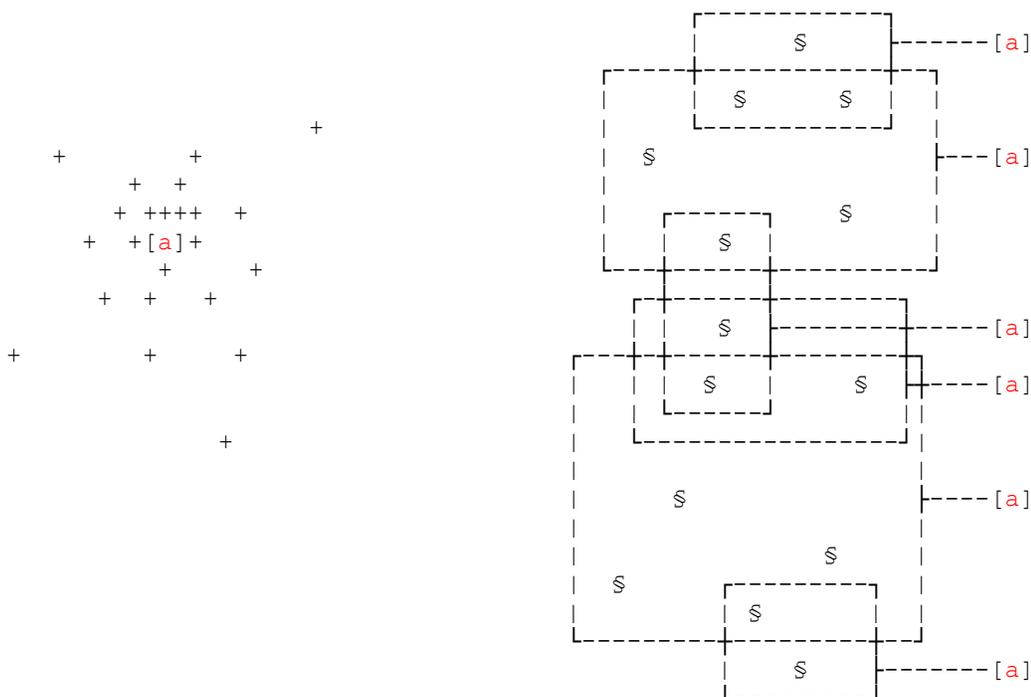
<h2>Sección [§]</h2>

<p>Llamamos sección a la unidad de sentido que el lector nota y marca en el texto; su grafía es el signo tipográfico Sección §, que marca unidades legibles dentro de un texto mayor. El reconocimiento de una sección implica una lectura, a diferencia de un párrafo que puede distinguirse de un solo vistazo, la sección debe leerse e implica el reconocimiento de una idea perfilada en una extensión variable de texto: corresponde a un pasaje citable o a una *fragmentación tolerable* del texto, puesto que no lo deconstruye, no lo descontextualiza ya que siempre quedará definida esta sección por su

procedencia a un texto. Esta fragmentación de la lectura que tiende a conformar unidades, interpreta en cierta medida la realidad de la lectura en la pantalla que no es capaz de sostener textos extensos, en cambio se ajusta a una extensión razonable para ser comprendida y retenida. La sección, en cuanto intervalo de texto, debe ser marcada con un comienzo y un final para poder ser definida. Luego, la acción de construir una sección en con\$tel no se formaliza hasta que el anotador procede a “titular” dicha sección con una palabra clave (o concepto) que permita remitir esa sección a una [a].</p>

<ref>Elogio a la Unidad Discreta, Godofredo Iommi M.</ref>

<6.>Milestones, marcas en el camino; hitos, piedras memorables, piedras en cada milla. En este caso se emplean para delimitar jerarquías traslapadas.</6.>

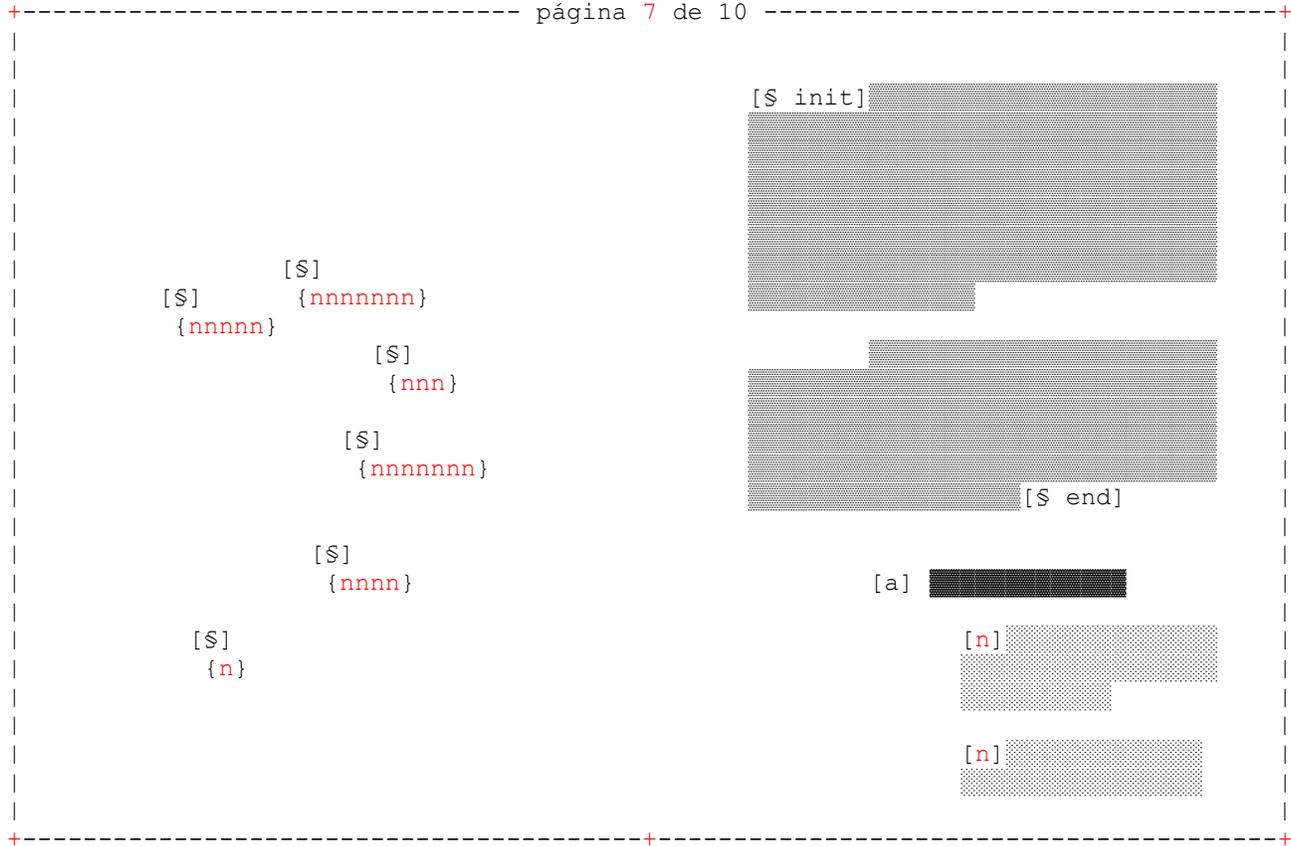


Palabra Clave [a]

Cada palabra contiene su desconocido (o posibilidad), así cada palabra clave (o titulación) nos permite acceder a varias secciones, siempre en un número creciente. Ellas son las unidades primeras que identifican un concepto [a] y lo pueblan de relaciones marcadas en las secciones [§]. Estas [a]es se constituyen como la entrada a un *constel* pues la interacción del mapa se basa en la conformación “espaciada” del universo total de [a]es existentes. En este sentido, son los átomos del sistema y el valor mínimo de legibilidad posible, pero también son los concep-

tos de valor aglutinante que pueden validar el léxico de la comunidad que participa.
El estudioso está ante su biblioteca, recorriendo con la mirada los títulos impresos en sus volúmenes; esta manera abreviada de nombrar son las titulaciones de las secciones, los grandes conceptos que concentran las entradas del léxico común, una *folksonomía* de los textos marcados así por todos en un acto común de nombrar y concebir una realidad [a]sible por medio de un proceso de lectura activa-colectiva.

Estas palabras claves a diferencia de los **tags** pueden ser pares, puede haber conectivas entre palabras, de manera que el sistema de entrada no es tan rígido; la primera lectura ya dice algo, por eso decimos que es la primera unidad lectora a que el lector tiene ante sí. También las hemos llamado [a]sas (o h[andlers] pues nos permiten tomar muchas secciones a partir de 1 concepto.



<h2>Anotaciones [n]</h2>

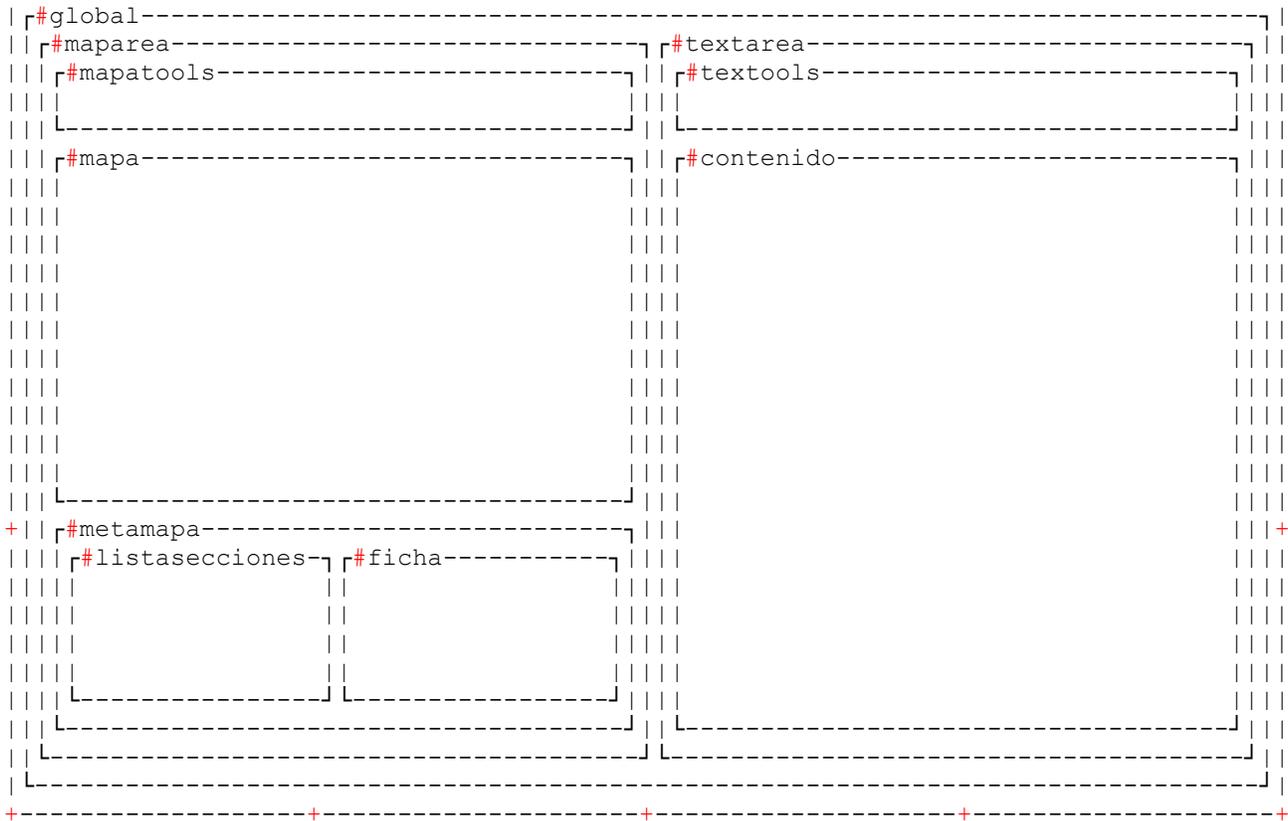
<p> La nota es el acto más directo en el ejercicio de la escritura; en con\$tel es un acto posterior pero primario puesto que ha requerido antes del lector, adscribirse a una situación textual [S] y haberla titulado [a] para posteriormente anotarla [n]. Las notas vendrían a enriquecer cada sección, y a construir la continuidad o cierre entre el contenedor y el contenido; pues si bien, anotan una sección, indirectamente se asocian simultáneamente a una [a], la cual está en el juego de lo transversal, transformando a la nota en un medio de continuidad entre las secciones anidadas en cada entrada mayor [a]. Se debate si corresponden a textos incisos, a la manera de nuevos

Textos (T-String) sembrados transversalmente de los anteriores, o más bien una escritura en ramificación de una estructura mayor; cada nota particulariza pero a la vez abre un valor hipertextual *referido* a una [a] por medio de la Sección. Las notas se despliegan posteriormente como incisos al pie de la S, como ligaduras.

Así las notas vendrían a construir continuidad a la red y a nutrir la orgánica de cada contenedor [[a] S], y su relación con el cielo de la Con\$tel[a]ció[n].</p>

<nota>Las notas pueden ser de diferente autoría; el lector-anotador se puede referir a la sección marcada por otro; es el *ha-lugar* donde se encuentran los diferentes autores-lectores.</nota>

<nota2>Fíjese en el valor gráfico del signo S, un centro y sus conectores [a]scendentes y desce[n]dentes (véase figura página 4).</nota2>



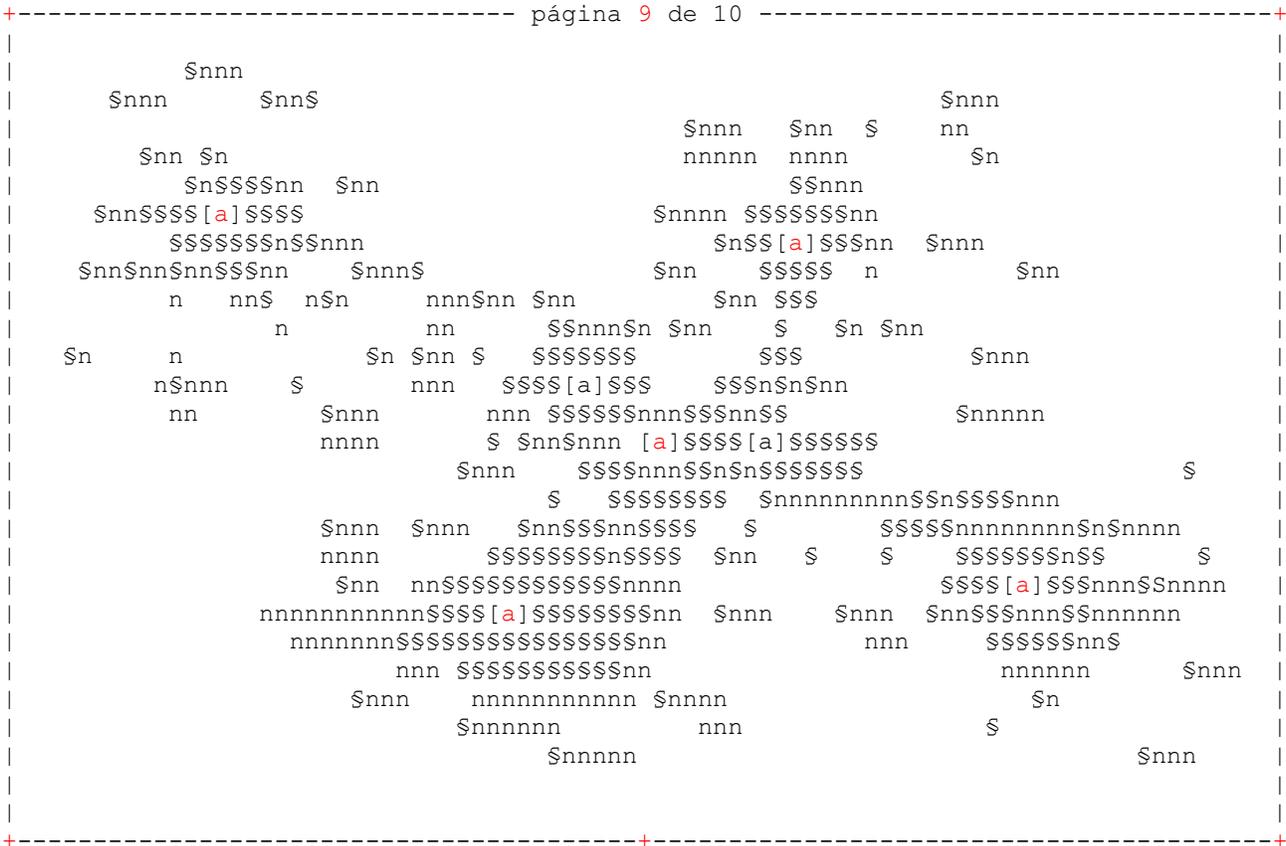
<h1>Constructibilidad</h1>

<p>El encuentro entre diseño e ingeniería se ha llevado adelante en un proceso que ha tomado casi 2 años de permanentes afinaciones respecto de la estructura inicial. Desde el diseño hemos planteado prototipos funcionales (HTML + CSS) que los ingenieros han debido interpretar, generando sucesivos enfoques que han ido afinándose en el tiempo.

Finalmente, se ha decidido utilizar ontologías, separando definitivamente la presentación gráfica de la estructura lógica (que permanece extensible en un “núcleo ciego”). A nivel de almacenamiento, los textos son guardados como XML y los metadatos (secciones y notas) aso-

ciados se registran como grafos RDF. Desde el diseño, hemos procurado generar un HTML limpio, obedeciendo los estándares de marcado y accesibilidad para luego vestirlo con CSS. Esto nos libera para futuras variaciones de la interfaz, independientemente de que la estructura informática permanezca fija. Para la interacción, hemos elegido AJAX, eliminando los permanentes refrescos de pantalla y privilegiando un régimen de actualización de zonas menores para favorecer la continuidad de la experiencia disminuyendo los tiempos de espera del anotador.</p>





Visualización Mapa

El mapa corresponde al panorama (*scape*) en el sentido cartográfico, de la ubicación del “ante” que se sabe “dentro”.

Sin ser un “*Ud. está aquí*”, el mapa no es una concepción a priori sino la resultante conformada de los diversos cuantificadores presentes en el sistema (unitarios y sistémicos) y sujeto a un criterio de modelación matemática vestida gráficamente para volverla legible.

Para quedar “ante” esta figura incierta es preciso un distanciamiento, tentar un nuevo punto de vista que nos provea de la totalidad. Cada unidad, debe traer sus dimensiones que alimenten permanentemente al espacio: debe ser el espacio el que se *regenera a partir de las permanentes inclusiones de artefactos al conjunto*, es decir cada unidad textual requiere, para ser representada en el mapa, de cuantificadores numéricos. Ellos pueden ser intrínsecos a la partícula en cuanto unidad (extensión, cantidad de secciones, palabras clave, etc.) o pueden ser sis-

témicos (como la relación de lectura entre lectores y documentos, historial de visitas, vínculos entrantes o salientes, etc.).

Pensamos que todas las medidas que apunten a la fidelidad en la construcción del mapa deben ser valoradas. El mapa, más que ser una representación de un conjunto de relaciones presenta una realidad invisible hasta entonces; el mapa es *la resultante generada a partir de un algoritmo* que vestirá y ubicará los datos de acuerdo a nuestra voluntad gráfica de modelado. La capacidad de volver visible este cúmulo “*con&telado*” de textos apunta a volver transparente la relación transversal y de familiaridad semántica de cada palabra significativa de la red. Este modo de autoría y navegación por los contenidos provee al lector de elementos dispersos, tácitamente familiares, es decir, vuelve legible un orden hasta ahora oculto y quizá reservado a la intimidad del especialista.

El lector puede no saberse “dentro”, pero tiene la posibilidad de adentrarse; en un comienzo no “se sabe dentro”.

